

CÓMO TIENE ÉXITO EL PSICOANÁLISIS



TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN

#32 Jornadas Anuales de la EOL

El síntoma y su relación con el inconsciente

Responsables

Verónica Berenstein – Silvina Sanmartino

Integrantes

Andrés Rosental, Agustina Luque, Damián Pérez,
Ricardo Gandolfo, Hilen Páez Flores,
Natalia Pelizzetti, Cintya González, María Luján Ros,
Lucila Tavernier, Agustina Ventre, Laura Cecchini,
Carolina Córdoba, Guillermo López, Roxana Cozza,
Delfín Leguizamón, Andrea Carpi

El síntoma y su relación con el inconsciente

El síntoma, es decir, la “*forma en la que cada cual goza del inconsciente*”¹ presenta dos caras: un síntoma con Otro, resultado de la determinación inconsciente, con un sentido oculto, que historiza en la lengua del padre y, un síntoma sin Otro, sin relación al inconsciente, que se escribe en silencio² y no es comunicación, sino escritura.

Esta cara se revela en los restos sintomáticos al final de un análisis; pero, es también inicial. Es letra que marca el cuerpo, no habla ni arma un sentido.

Estas dos facetas, no son evolutivas. Son coyunturas en que el síntoma se “abona” o “no abona” al saber inconsciente dirigido a Otro.

¿HAY INCONSCIENTE SIN SÍNTOMA? ¿HAY SÍNTOMA SIN INCONSCIENTE?

Un inconsciente sin síntoma es un relato sin real, una ilusión de nuestros tiempos: un delirio³.

Con el fin de las narrativas y las ideologías, surge la fe en la objetividad del cálculo, la evaluación y clasificación. Es la aspiración de los DSM de clasificar los trastornos según la cantidad de fenómenos y déficits, silenciando el efecto de creencia⁴. Borra la dimensión causal y singular.

El ideal tecnocientificista, bajo el paradigma de la evaluación permanente, supone un individuo aséptico, calculable y previsible.

1 Miller, Jacques-Alain, *Los signos del goce*. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1998. Pág. 272

2 Laurent, Eric: *El reverso de la biopolítica*. Ed. Grama/Navarin/Le champ freudien. Buenos Aires, 2016. Pág. 52

3 Laurent Eric: “El delirio un inconsciente sin el síntoma” en *El sentimiento delirante de la vida*. Colección Diva. Buenos Aires, 2011

4 Laurent Eric: “El delirio un síntoma sin inconsciente” en *El sentimiento delirante de la vida*. Colección Diva. Buenos Aires, 2011. Pág. 63

Es el intento de hacer del cuerpo una máquina divisible en unidades cada vez más numerosas⁵ a la vez que promueve una imagen unificada y multiplicada en las pantallas. Es la identificación del ser hablante con su organismo, sin síntoma.

Pero, las formaciones del inconsciente son imprevisibles, pulsionales e insistentes. Freud se refiere al efecto de sorpresa y ubica la causa subjetiva como anticonceptual: hay un hueco y lo que allí se produce, sorprende.

El inconsciente no se ajusta a la ontología, *no es ni no es*, por lo que decimos que es ético: se produce a partir del deseo y de la presencia del analista.

Freud, en su consultorio, en un tren o en un parque no explicaba conceptos; hacía la experiencia. Invitando a hablar, el inconsciente irrumpe y hace fracasar al discurso de la voluntad. Por eso la importancia de la presencia del analista que, en una sesión o en la cultura, hace existir al inconsciente. Vez por vez.

Freud ligaba el fenómeno sin sentido, traumático, al lenguaje; hablando, surgían los accidentes de la lengua. El yo se equivoca y se produce lo inconsciente.

Algo tocó el cuerpo contingentemente y, a partir de ese acontecimiento de cuerpo, marca de goce, letra que se escribe, se puede construir un sentido que teje una historia. Y se repite, mejor dicho, se itera un modo de gozar la pulsión, un saber cifrado.

SÍNTOMA Y DISCURSO

“El síntoma como acontecimiento de cuerpo no condena a ningún... individualismo. Le adviene a un cuerpo ... tomado en el cuerpo social con otros. Ya que el cuerpo en cuestión no es el del individuo”⁶

La relación de un sujeto al inconsciente, varía en cada época y lugar; cambia según las coordenadas discursivas. El tiempo es un nombre de lo real y marca los cuerpos.

El Discurso del Amo clásico, edípico, articula la ley y el amor. Hay una determinación de las marcas provenientes del Otro, así como un imposible que marca lo prohibido y habilita lo permitido.

En el discurso actual, que no es el del amo, sino el de la mercancía, (históricamente lo ubicamos en el pasaje del Estado- Nación hacia el Estado Administrativo Tecnocrático) se juega ya no la ley, sino el contrato sin articulación al amor.

5 Laurent, Eric: *El reverso de la biopolítica*. Ed. Grama/Navarin/Le champ freudien. Buenos Aires, 2016. Pág.13

6 Laurent, Eric: *El reverso de la biopolítica*. Ed. Grama/Navarin/Le champ freudien. Buenos Aires, 2016. Pág. 24

No actúa la represión con su efecto de castración del goce, propia del Discurso del Amo o Edípico, sino que el mecanismo en juego es el rechazo de la castración y el borramiento de la imposibilidad.

Al haber un rechazo de las marcas provenientes del Otro, el sujeto no está en falta, está completo y no busca su complemento en el Otro, lo cual dificulta el lazo amoroso. Es un rechazo de las sujeciones al Otro, de las determinaciones inconscientes.

El individuo del Pseudodiscurso Capitalista no se identifica a los rasgos del Otro, sino que se presenta con la ilusión de un yo autónomo, sin marcas simbólicas. Cada uno inventa su propia “nominación /marca” a partir de su modo de gozar, acoplado a los objetos y aislado de los otros, lo cual arma una “identidad”, un “ser”: “*consumo you tube, soy youtuber*”. El término “reinención”, tan de moda, da cuenta de esa aspiración al éxito de crearse uno mismo, una y otra vez, sin resto, sin fallas y en soledad.

LA RELACIÓN A LO INCONSCIENTE EN LA ACTUALIDAD: RECHAZO

“*Rechazo del inconsciente*” es una expresión de Lacan de 1973, año que plantea que “*el inconsciente es real*”⁷.

En 1955 había definido el fenómeno psicótico como “*lo que es rechazado en lo simbólico reaparece en lo real*”⁸.

Pero en “Televisión”⁹, el rechazo no lo refiere a las psicosis. Ubica en la tristeza, una desconfianza en el Otro de la fe, una no creencia en el Otro, ligada al rechazo del inconsciente.

Entonces hay dos definiciones: la primera, es un rechazo de un elemento simbólico que no se recibe como significante. Es la forclusión en que no hubo una admisión primordial (Behajung)¹⁰. Son sujetos que están fuera del manejo de lo simbólico porque el significante no se inscribió primeramente.

Pero hay otro uso del término, en que sí hubo admisión primordial de lo simbólico; pero se rechaza la castración como modo de goce. Lo real rechazado reaparece en

7 Lacan, Jacques. (1973), “Prefacio a la edición inglesa del Seminario 11”, en *Otros Escritos*, Buenos Aires, Editorial Paidós. (2018)

8 Lacan, Jacques. *El Seminario, libro 3, “Las psicosis”*. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1981. Pág. 24

9 Lacan, Jacques. “Televisión”, en *Psicoanálisis, radiofonía & televisión*, Editorial Anagrama, Barcelona, p.107.

10 Lacan, Jacques: “Respuesta al comentario de Jean Hyppolite sobre la *verneinung* en Freud”, *Escritos 1*, pg. 372.

lo real del acontecimiento de cuerpo y no llama al Otro para descifrar. Se rechaza el goce significantizado, marcado por el Otro y subjetivar un fenómeno, responsabilizarse y buscar un sentido a lo que le pasa. Lacan dice que el estatuto normal del sujeto es el “no pienso”. No pienso que lo que me pasa me implica y puede querer decir algo.

La no direccionalidad de una pregunta a Otro implica también un rechazo a que un fenómeno devenga síntoma analítico.

Entonces, del lado forclusivo: lo rechazado en lo simbólico reaparece en lo real. Del lado del rechazo contemporáneo generalizado, se rechaza la castración como modo de goce.

Lo no admitido no es un significante, como ocurre en la forclusión del Nombre del Padre, sino que es un real que no se simboliza. No se trata de un retorno de lo simbólico en lo real, mecanismo propio de las psicosis, sino de un real que permanece real.

El real del goce marcado por la castración se rechaza y reaparece en acontecimientos de cuerpo.

ABONAMIENTO/DESABONAMIENTO

Lacan en 1975¹¹ se refiere al síntoma que “no se abona al sentido, no quiere decir nada”, es decir, el síntoma ya no como símbolo, sino como signo.

Entonces, un uso del síntoma es abonarse, inscribirse al desciframiento. El monto pulsional del síntoma se transfiere al goce de la palabra que se dirige a Otro, para encontrar un sentido.

O, un fenómeno puede no abonarse al saber inconsciente y atribuirlo a una causa neurobiológica o al zodiaco o a partir de un sueño ir a jugarle a un número a la quiniela o apostar on line.

En la actualidad hay un desinterés por el saber inconsciente, a favor de un interés por el saber útil.¹² Es muy frecuente que los pacientes hayan googleado para llegar a un autodiagnóstico y automedicarse. O leer libros de autoayuda.

Los síntomas contemporáneos¹³ y los finales de los análisis, paradójicamente, tie-

11 Lacan, Jacques: « Joyce el *sinthome* », en *El Seminario, libro 23, El sinthome*, Editorial Paidós. Buenos Aires 2008.

12 Rabinovich, Diana: *Modos lógicos del amor de transferencia*. Ed. Manantial, Buenos Aires 2007, p77

13 Cosenza, Domenico: texto desgrabado de una conferencia “El exceso en el cuerpo hablante”, 11-09-2020

nen un punto común: no se ligan a la dimensión semántica. En un caso porque nunca se entró en ella y en el otro porque se salió de la fascinación por el desciframiento.

COMO SE PRESENTA EL RECHAZO

Hoy hay un rechazo al inconsciente generalizado. En nuestra clínica escuchamos individuos que consultan cuando fracasan. Se presentan con la demanda de sacarse la molestia de encima, lo más rápido posible.

Algo se interpone en su performance, su eficacia y quieren volver inmediatamente y sin déficit al rendimiento habitual, a un supuesto equilibrio perdido.

NOMINACIONES

El funcionamiento “*ser nombrado para*”¹⁴ aparece como una solución desde lo social, frente al declive de la ley paterna. Lacan lo describe como un “*orden de hierro*”, en que no entra en juego la ley anudada al amor y concluye que el ordenamiento social, podría anudar cuando lo familiar no lo realizó.¹⁵

Lo que está rechazado, la transmisión de la ley anudada al amor, es decir, el Nombre del Padre, retorna en lo real de un anudamiento en un lugar social, un lugar en un casillero, un título.

*“El Nombre del Padre hoy es acceder a una posición social.”*¹⁶

Esta subjetivación a predominio imaginario es al modo “todo o nada”; si se pierde un lugar, suele implicar un derrumbe subjetivo.

Este empuje a la “nominación” se ve en el éxito y masividad de los diagnósticos. Últimamente, es muy frecuente la presentación de adolescentes bajo el nombre de “neurodivergentes”; diagnóstico que localiza cierta desorganización, alivia el desacomodamiento corporal, eludiendo toda pregunta sobre el goce y su singularidad.

INDIVIDUO AUTODETERMINADO

La afirmación del individuo en una identidad basada en el yo desconoce las identificaciones a rasgos de los otros.

14 Lacan, Jacques: Seminario XXI. Los no incautos yerran. Inédito

15 Indart, Juan Carlos: *Sobre el Ideal y el ser nombrado para*. Serie Tyché. Unsam edita. Buenos Aires, 2019.

16 revconsecuencias.com.ar/ediciones/015/template.php?file=arts/Alcances/Efecto-retorno-sobre-la-psicosis-ordinaria.html

La “locura fálica”¹⁷ consiste en creerse ser el que uno quiere ser. Lacan sitúa allí el “orgullo” (goce yoico de la unicidad), la “infatuación” que carece de la referencia al Otro. Este desconocimiento yoico es un “delirio de identidad”.

La ciencia y la tecnología ayudan al empuje a “ser uno mismo” elidiendo al sujeto. El término “cosmotecnología” alude a un modo de gestionar la vida cotidiana con lo tecnológico, que optimiza rendimientos y abona a la idea de ser empresario de sí mismo.

Ejemplo exacerbado de esto es el caso de Valeria Lukyanova, la Barbie humana.

EL CUERPO MÁQUINA

La ciencia y la tecnología imbricadas con los medios de comunicación favorecen la ilusión de “la idea de sí”. El cuerpo, como “consistencia mental”¹⁸, se concibe como que no le falta nada¹⁹. Esta idea de unidad completa rechaza al cuerpo como superficie de inscripción de lo traumático del goce y de lo inconsciente como marca.

Ejemplo de ello es el “*quantified self*”: el “yo cuantificado” que, a través del self-tracking (*autorastreo*) con instrumentos técnicos miden ritmo cardíaco, pasos dados, glucemia, etc. Con el imperativo evaluatorio (“todo lo que puede medirse, debe medirse”), hay aplicaciones de “*quantified babies*”, “*quantified minds*” que abonan la concepción de cuerpo máquina sin goce y sin otros.

Otros fenómenos que reflejan el mecanismo del rechazo sobre los cuales no nos extenderemos son: policonsumos, aislamiento, inhibición, pasajes al acto violentos, en los que se verifica que lo real rechazado retorna en lo real del acontecimiento de cuerpo.

LAS DIFICULTADES DEL PSICOANÁLISIS HOY

¿Cómo analizamos a aquellos sujetos que no articulan sus síntomas al campo del inconsciente bajo transferencia?

Actualmente hay muchísimas prácticas que instrumentalizan la palabra reduciéndola a una herramienta de comunicación y “*rechazan toda posibilidad de interpretación*”²⁰

17 Miller, Jacques-Alain: “La locura fálica del yo”, en *Donc*. Editorial Paidós. Bs As 2011

18 Miller, Jacques-Alain: *Biología lacaniana y acontecimiento del cuerpo*. Colección Diva. Buenos Aires, 2002

19 Milner, Jean Claude/ Miller, Jacques-Alain: “¿Quieres ser evaluado? Reflexiones sobre una máquina de impostura”. *Revista Lacaniana* n° 3. Edición Eol. Buenos Aires, 2005

20 Miller, Jacques-Alain: *Sutilezas analíticas*, capítulo XI. Ed Paidós. Buenos Aires, 2020.

La oferta del psicoanálisis va en sentido contrario: hacer de la palabra una experiencia de cuerpo: “...lo importante no es aislar la intención de significación sino la marca del borrado de lo que ha sido rechazado”²¹.

Un recorte clínico lo refleja:

M no quiere hablar de su pasado. Consulta por acontecimientos de cuerpo: “taquicardia, me duele todo y bruxo en la calle. Voy mordiendo como un perro”. El analista repite: “bruxas en la calle”, “como un perro”. Delimitación significativa, vaciamiento del goce: la paciente se alivia y evoca una escena en la que muerde a su tío frente un intento de abuso.

Si bien no hubo un franco consentimiento al inconsciente, la intervención produjo alivio y el análisis continúa.

¿Cómo analizamos hoy?

- “Tomar la palabra es un modo de satisfacción específico”²², para mutar el goce ilimitado a uno acotado. La palabra auténtica, se produce al hablar y es necesario el tiempo, que es la experiencia de lo real en la cura.²³

- El desciframiento “es lo que instala la atmósfera interpretativa, sin la cual, de hecho, no hay experiencia analítica”²⁴.

- Leer desde el inicio lo que itera²⁵ y apuntar a crear significantes que localicen el goce, al modo de un ejercicio poético²⁶, ya que nombrar es un modo de apaciguar lo traumático.

- Instaurar un lazo donde no lo hay, a partir del deseo del analista encarnado en su presencia: la “ética coordinada a un real.”²⁷ Como expresó un paciente violento que había estado preso, que poli consumía desde la pubertad y tenía el cuerpo lleno de cicatrices: “casi voy preso, estaba por acribillar a X, pero se me cruzo usted por la mente y dije: ¿qué le voy a decir cuando vaya a verla?”

21 Laurent, Eric: Ponencia del Seminario del Campo Freudiano de Barcelona. Octubre 2023.

22 Laurent, Eric: *El reverso de la biopolítica*. Ed. Grama/Navarin/Le champ freudien. Buenos Aires, 2016. Pág.178

23 Alberti, C: “Lo que puede el psicoanálisis”. *Virtualia* 42. revistavirtualia.com/articulos/980/lo-que-puede-el-psicoanalisis/lo-que-puede-el-psicoanalisis

24 *Revista Lacaniana de psicoanálisis*, año XIII, número 25, noviembre 2018, “La palabra que hiere” en La palabra que hiere. Publicación de la escuela de orientación Lacaniana. Pág. 25.

25 Salman, S. y Tarrab, M., *Leer y escribir en psicoanálisis*. Grama ediciones. Bs.As.2022, pág 20.

26 Focchi, Marco. “Los ataques de pánico”, en *Síntomas sin inconsciente de una época sin deseo*. Tres Haches, Buenos Aires, 2012. P 101

27 Miller, Jacques-Alain: *Causa y consentimiento*, Paidós Bs. As. 2019

EL ANALISTA CIUDADANO

“La Escuela construida con palabras no puede ser ajena a la vida que esas palabras tienen en la ciudad”.²⁸

En esta época de ilusión de completud, voluntad de eficacia, éxito y rapidez, el analista, ubicado como el revés del Discurso imperante, será el recordatorio de lo que no marcha: de que siempre hay un imposible en juego, que no hay sujeto sin síntomas y que nos topamos con el fracaso del yo porque existe el inconsciente.

En el hueco de la “No Relación”²⁹, se hace existir el inconsciente y el síntoma. El NP, el Otro, el falo, son o fueron modos de enlazar lo que esta disyunto. Abrochamientos compartidos.

Hoy, esas rutinas ya no cuentan más o son poco eficaces, de allí que la práctica tiene una primacía. Miller se refiere a una “pragmática social”, la “experimentación del lazo”³⁰ que darán cuenta o de una práctica rutinaria que sigue una tradición, o de una invención.

Laurent³¹ sostiene que el broche que se necesita para unir goce y saber, (nosotros agregaríamos: síntoma e inconsciente) es la creencia. El neologismo “*escreencia*” condensa creer y escribir.

Se necesita un acto psíquico que ligue el síntoma al inconsciente. Tal como plantea Lacan³²: “*lo que constituye el síntoma, ese algo que se besuquea con el inconsciente, es que se cree en ello*”.

Es a partir de creer en otros, en algún Otro y en lo inconsciente que se podrá escribir algo nuevo en una vida.

Acaso ante la No Relación, estemos inventando la práctica hoy, vez por vez.

Sea en el consultorio, en un tren o en un parque o por llamada telefónica o por zoom.

Ante la ilusión de homeostasis, hacemos existir el síntoma, ante la farsa del autoconocimiento, evidenciamos lo inconsciente opaco, ante el individuo aislado, invitamos a un lazo; ante el descrédito de la palabra, la invención poética; ante el

28 García, Germán: Intrusión textual. en *D' Escolar*, p.69. Ed. Atuel - Anáfora, Buenos Aires, 2000.

29 Miller, Jacques-Alain: *El lenguaje, aparato de goce*. Colección Diva. Buenos Aires, 2000. Pág.173

30 Miller, Jacques-Alain: *El lenguaje, aparato de goce*. Colección Diva. Buenos Aires, 2000. Pág.173

31 Laurent, Eric: *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*, clase XVI “Invariantes lacanianas”. Ed. Paidós, Buenos Aires, 2011. Pág 281

32 Lacan, Jacques: Seminario 22 RSI inedito, Pág. 41

apuro, introducimos la pausa, ante el éxito del yo, el fracaso del inconsciente; ante la autodeterminación, la presencia del analista.

Acaso en estos días, el lugar del psicoanalista será recordar lo real y las sujeciones del humano a los otros.

Si creemos que el síntoma es lo que viene de lo real, quizás el destino del psicoanálisis hoy sea el de existir como síntoma.

CÓMO TIENE ÉXITO EL PSICOANÁLISIS

#32 JORNADAS ANUALES DE LA EOL

DIRECTORAS

Celeste Viñal
Silvia Chichilnitzky

CARTEL EPISTÉMICO

Blanca Sánchez
Lisa Erbin
Nieves Soria
Esteban Stringa
más-uno: Silvia Pino